



IX CONGRESSO PORTUGUÊS DE SOCIOLOGIA

Portugal, território de territórios

ÁREA TEMÁTICA: Turismo e Lazer [AT]

A PROPOSAL TO INCLUDE SOCIAL PARTICIPATION FOR A SUSTAINABLE AND SMART TOURISM

GONZÁLEZ-GÓMEZ, Teresa

Ayudante Doctor Departamento de Sociología, Trabajo Social y Salud Pública, Universidad de Huelva, teresa.gonzalez@dstso.uhu.es

DOMÍNGUEZ-GÓMEZ, José Andrés

Profesor Contratado Doctor Departamento de Sociología, Trabajo Social y Salud Pública, Universidad de Huelva, andres@uhu.es

MORILLA-LUCHENA, Aleix

Becario colaborador Departamento de Sociología, Trabajo Social y Salud Pública, Universidad de Huelva, aleixmorilla@gmail.com

Resumo

Na concepção de iniciativas turísticas as interpretações e construções sociais de espaço são geralmente discriminados em termos do grau de poder que cada ator tem no contexto. Na concepção dos empreendimentos turísticos residenciais, a influência que diferentes interpretações e construções sociais de espaço pode trazer para suportar tende a variar de acordo com o grau de poder que cada ator envolvido no projeto pode exercer. Essas interpretações devem ser tidas em conta se a governança de projectos deve ser melhorada, e junto com ela, a sustentabilidade ea "inteligência" do desenvolvimento turístico em geral. O objetivo deste trabalho é analisar uma série de percepções do impacto do desenvolvimento turístico no seu ambiente de partes interessadas, com base na avaliação de impacto social (AIA), realizado em um empreendimento turístico residencial com base em campos de golfe (ou projeto baseado golfe, PBG) no sudoeste da Península Ibérica.

Abstract

In the design of touristic initiatives the interpretations and social constructions of space are usually discriminated in terms of the degree of power that each actor has in context. In the design of residential tourist developments, the influence that varying interpretations and social constructions of space can bring to bear tends to differ according to the degree of power that each actor involved in the project can wield. These interpretations should be taken into account if the governance of projects is to be improved, and along with it, the sustainability and "smartness" of tourist development in general. The aim of this paper is to analyse a range of stakeholders' perceptions of the impact of tourist development on their environment, based on the social impact assessment (SIA) carried out on a residential tourist development based on golf courses (or golf-based project, GBP) in the Southwest of the Iberian Peninsula.

Palavras-chave: desenvolvimento sustentável, turismo sustentável, turismo inteligente, stakeholders, participação social

Keywords: Sustainable development, sustainable tourism. Intelligent tourism, stakeholders, social participation.

[COM0182]

1. Introducción y objetivos

Con décadas de desarrollo turístico sin freno, de masas y sin planificación previa, se han hecho evidentes dos cuestiones 1) la diversidad de impactos, positivos y negativos, sociales, ambientales, económicos, culturales..., que un turismo de masas y sin previa planificación genera en las economías domésticas (Sirakaya, Jamal y Choi, 2001), y 2) la privatización de los beneficios de los proyectos turísticos en determinados stakeholders (principalmente los promotores de los mismos), así como la socialización de sus costes (Fernández-Durán, 2006; Álvarez, Cappai y Fernández, 2014). Los proyectos turísticos basados en golf en este caso representan este modelo de desarrollo turístico, caracterizado por la fuerte presión política, económica y territorial de empresas promotoras, el elevado índice de ocupación del suelo asociado también a la expansión residencial, y un modelo de desarrollo económico exógeno que persigue consolidar un mercado denominado “de calidad” orientado al consumo elitista (Villar, 2008; Navarro y Ortuño, 2010).

Con este trabajo se pretende, por una parte, mostrar la diversidad de perspectivas existentes en el entorno local en que se implantan este tipo de proyectos. Por otra parte, se pretende subrayar la necesidad de que esa diversidad de interpretar y vivir en el territorio, sean tenidas en cuenta en las intervenciones turístico-urbanísticas. Muchas de estas perspectivas son obviadas por los agentes tomadores de decisiones y generan, consecuentemente, crisis de legitimidad política de los proyectos, así como desiguales impactos sobre población y territorio. Por último, y por la vía de ejemplificar con un caso concreto de análisis, se propone el diagnóstico de stakeholders como paso previo a cualquier proyecto de desarrollo turístico-urbanístico que aspire a ser sostenible en lo ambiental, económico, social y político. que aspire, finalmente, a suponer un desarrollo turístico realmente “smart”

Na concepção de iniciativas turísticas as interpretações e construções sociais de espaço são geralmente discriminados em termos do grau de poder que cada ator tem no contexto. Na concepção dos empreendimentos turísticos residenciais, a influência que diferentes interpretações e construções sociais de espaço pode trazer para suportar tende a variar de acordo com o grau de poder que cada ator envolvido no projeto pode exercer. Essas interpretações devem ser tidas em conta se a governança de projectos deve ser melhorada, e junto com ela, a sustentabilidade ea "inteligência" do desenvolvimento turístico em geral. O objetivo deste trabalho é analisar uma série de percepções do impacto do desenvolvimento turístico no seu ambiente de partes interessadas, com base na avaliação de impacto social (SIA), realizado em um empreendimento turístico residencial com base em campos de golfe (ou projeto baseado golfe, GBP) no sudoeste da Península Ibérica.

1.1 Turismo y desarrollo sostenible; actores implicados y desigualdad política.

El turismo de masas y sus impactos negativos generaron, a finales de los 80 y en los 90, su cuestionamiento en un contexto de concienciación ambiental paralelo. De esta forma surgen nuevos modelos turísticos, plasmados en nichos de mercado, como por ejemplo el turismo rural, ecoturismo, turismo de base comunitaria, etc..., todos ellos orientados a un sentido más sostenible de la actividad, a un “turismo sostenible”. Con respecto a la pluralidad de definiciones e puede afirmar que hay entre ellas tres dimensiones claves para entender en qué consiste o cuales son los principales ejes por los que debe converger cualquier iniciativa de turismo sostenible. Esto es, un turismo social, económico y ambientalmente sostenible (Pérez-De las Heras, 2004; Romagosa, Prestley y Liurde, 2011; Simao y Partidario, 2012; Burgos y Mertens, 2015). En este sentido, ecológico porque no se opone a los procesos ecológicos y desarrollo biológico del área en cuestión; económico, porque concibe al turismo como inversión en el desarrollo de la región con el objetivo de crear y gestionar las bases productivas para la existencia de las futuras generaciones; y socio-cultural como el turismo que incorpora la progresiva participación de los actores locales en la toma de decisiones y desarrollo estratégico (Stetic y Simicevic,

2008: 22-23). Es en esta última dimensión social y política del concepto donde nos centramos como proceso inclusivo de la participación comunitaria-local.

Este modelo de turismo sostenible representa por un lado, una vertiente del concepto de desarrollo sostenible generado tras la publicación del informe "Our common future" (Brundtland, 1988) y que lo define como aquel que satisface las necesidades del presente, sin menoscabar las capacidades de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. El turismo sostenible emerge así como una forma más de llevar a cabo un desarrollo sostenible en un sector de actividad que se caracterizaba históricamente por su alienación con la realidad social-local y ambiental de las comunidades donde se desarrollaba.

La propia definición genérica del desarrollo sostenible lo relaciona con otros conceptos con los que comparten principios conceptuales, y es por ello que conceptos como nuevo urbanismo, ciudad ecológica, turismo sostenible, desarrollo local, crecimiento inteligente aparecen en la literatura como conceptos relacionados (Jepson y Edwards, 2010; Jalani, 2012; Couriazi, 2014). Esta interrelación conceptual nos sirve para entender que toda estrategia de turismo sostenible comprende en sí misma no sólo una estrategia de desarrollo sostenible sino también de crecimiento inteligente.

Pueden señalarse cuatro requisitos indispensables en este tipo de proyectos (Salvador, Lucio y Ferreira, 2011:7): 1) enfoque a largo plazo, 2) el respeto a las comunidades locales, consideradas como el principal actor en términos de desarrollo turístico, 3) interés especial sobre los valores locales y 4) la interacción positiva entre turistas, comunidades locales, sector público y empresas privadas. Curiazi (2014:7) complementa éstos apuntando hacia el sentido de pertenencia de la comunidad al territorio, al sentido de responsabilidad de todos los actores locales hacia su territorio como bien común y a la participación activa de los actores locales en la gestión de las políticas locales de turismo. Lo común a estas dos propuestas es la relevancia de los actores locales y la interacción entre los distintos agentes implicados que nos lleva a destacar la interacción entre las distintas subcomunidades implicadas, destacando entre ellas la participación de los actores locales como una de las cuestiones más relevantes tanto a nivel académico como político, en el desarrollo de estrategias de un desarrollo más inteligente o sensato.

Estas aportaciones reflejan un interés cada vez mayor por la participación de la comunidad local como imprescindible, o como reto, en toda estrategia de desarrollo sostenible, planeamiento estratégico o turismo sostenible (Shevyns, 1999; Maier, 2001; Artigas, Ramos y Vargas, 2014; León, Matías, Araña y León, 2014). Este requerimiento surge como respuesta de resistencia a las presiones mundiales de un mercado turístico de alto coste social y ambiental (Burgos y Mertens, 2015: 58). La exclusión de la comunidad local de una estrategia de desarrollo turístico puede afectar más que cualquier otro elemento al futuro turístico del territorio (Bachimon, 2012). Sin embargo, a pesar de que la interacción entre distintos actores nunca está exenta de conflictos de intereses, es posible desarrollar proyectos turísticos sostenibles e inteligentes que integren intereses a priori presentados como opuestos (Curiazi, 2014). Para ello, el diálogo y la comunicación entre los distintos stakeholders resulta necesaria (Timur y Getz, 2009).

1.2 Referentes teóricos para la inclusión de la comunidad local

En las últimas décadas el debate sobre proyectos de turismo ha tomado como referente la teoría de los stakeholders (Pulido, 2010) para poder proyectar propuestas teórico-metodológicas de proyectos turísticos sostenibles. Las distintas aportaciones de la teoría de *stakeholders* (Freeman, 1984; Clarkson, 1995; Mitchel et al. 1997) contribuyen a entender el modelo de turismo sostenible e inteligente como un proceso de interacción o intercambio entre distintos actores en una estructura que generalmente es

analizada en términos de poder. Igualmente, partiendo de la diferencia de grado de influencia, y de intereses de cada uno de los stakeholders Las aportaciones teóricas estructuralistas del capital social nos permite analizar la interacción de los stakeholders como las relaciones entre actores que se encuentran distintas posiciones de poder o influencia dentro de una estructura social determinada (Foley y Edwards, 1999) y en la que los recursos acaban distribuyéndose en función de estas posiciones de poder (Lin, 2008). Se distingue, así, entre stakeholders primarios y secundarios (Clarkson, 1995), y que en este trabajo nominamos como influyentes o no influyentes. Distinguimos entre aquellos que tiene más poder en la toma de decisiones que atañen a los proyectos turístico-urbanísticos, como serían, en el caso que analizamos aquí, los desarrolladores o la clase política local, de aquellos que tienen menor capacidad de influencia, entre los que se pueden incluir los pequeños empresarios o los veraneantes.

Este modelo de turismo sostenible destaca no solo la relevancia de los distintos *stakeholders*, sus intereses y modos de hacer e implementar propuestas turísticas, sino también la necesidad de integrar nuevas formas de gobernanza. El rol que el gobierno y las administraciones públicas, tienen en el desarrollo de proyectos turísticos bajo criterios de sostenibilidad cobra cada vez más importancia en la gestión de los mismos, siendo incluso para algunos la falta de compromiso político un factor clave (Maier, 2001; Pulido, 2008; León, Matías, Araña y León, 2014). Esto conlleva que para alcanzar modelos de desarrollo turístico sostenibles e inteligentes es necesario redefinir el modo de gobernanza política en el que la participación de la comunidad local sea un proceso de participación no solo bottom-up, sino también top-down (Murray et al. 2009) en el que las instituciones públicas adquieren mayor responsabilidad política, asumiendo un rol de intermediarios o facilitadores de participación en la acción pública. Para aproximarnos al rol que las administraciones públicas y en este caso los gobiernos locales pueden asumir como SH claves del modelo de turismo sostenible e inteligente que aquí se plantea, incorporamos al debate de este modelo el concepto de *estructura de oportunidad política* de Tarrow (1994: 85) que lo define como “dimensiones consistentes pero no necesariamente formales o permanentes del contexto político que provee incentivos a la población para realizar una acción colectiva y que afectan a sus expectativas de éxito o fracaso”. Este concepto define a la institución gubernamental como un stakeholder clave: un moderador legítimo entre los distintos stakeholders, con distinto alcance de influencia, vinculado a un proyecto de turismo sostenible e inteligente. Para ello es necesario replantear el modelo de gobernanza, esto es, replantear el diseño institucional (Maloney, Smith y Stoker, 2000). Se refleja en este rol la idea de Maier (2001) sobre el papel que las instituciones públicas deben tener en promover y mantener el balance entre grupos de poder, más allá de la actitud del “laissez faire”, porque además puede ser controlado por la ciudadanía a través del proceso democrático. En esta línea, las propuestas más recientes bajo el paraguas conceptual de “políticas sostenibles”, se orientan cada vez más al desarrollo de nuevas formas de gobernanza, diseño institucional y de gestión, especialmente para la gestión de políticas complejas: la implicación de múltiples actores, coordinación multinivel –distintos niveles administrativos- y multisectorial –sector público, privado y sociedad civil... Este tipo de propuestas se observan tanto en proyectos de desarrollo turístico como en otros ámbitos (Karpouzoglou, Dewulf y Clark 2015; Lai, Hsu y Wearing, 2016; Sténs et al. 2016), y bajo un contexto mundial en constante cambio

Por tanto, es necesario replantear la dimensión social y política del turismo sostenible e inteligente partiendo, primero, del conocimiento de la estructura de relaciones de poder entre los distintos stakeholders, que esgrimen distintos grados de influencia sobre los procesos de decisión; segundo de la necesidad de articular la participación top-down y bottom up de los stakeholders a través de estructuras de oportunidad política que pasan por una reformulación del diseño institucional de la gobernanza.

1.3 El impacto de la distribución de poder en la planificación turística. EL caso de Rompido Golf.

En el ejemplo que sigue, se muestra cómo los diferentes actores realizan diferentes interpretaciones de su entorno. Estas interpretaciones dibujan una arena discursiva y un mapa socioterritorial, que es

influido por diferentes dimensiones del contexto. En este trabajo nos centramos especialmente en la dimensión social y política; es decir, cada actor ocupa una posición de poder determinada en el contexto. El conocimiento y análisis de estas posiciones de poder, sus relaciones y los efectos reales (o potenciales) de dichas posiciones-relaciones es clave para el diseño y ejecución de proyectos realmente “smart”, “wise”. Existen numerosas aportaciones que, como este trabajo, demuestran las diferentes perspectivas de los distintos stakeholders a la hora de plantear proyectos turísticos, así como la gran brecha de poder existente entre, por un lado, las comunidades locales o actores menos influyentes sobre determinados proyectos turísticos y, por otro, aquellos actores capaces de desarrollarlos o influir sobre ellos (Ishikawa y Fukushima, 2006; Lepp, 2007; Pulido, 2008; Yu, Chancellor y Cole, 2011; Vargas, Porras y Plaza, 2011; Jalani, 2012; Randle y Hoye, 2016; Altinay, Sigala, y Waligo, 2016; Ahn, Hyun, y Kim, 2016). Desde el punto de vista de la planificación estratégica, estos estudios evaluativos son capaces de anticipar los riesgos en los que incurren los proyectos de intervención en el medio desde su fase de diseño (Vanclay, Esteves, Aucamp y Franks, 2015). Con esto, se posibilitaría una toma de decisiones más informadas, de cara a mejorar la sostenibilidad ambiental, económica, social y política de los proyectos.

Este ejemplo muestra, además, los riesgos en que incurre la planificación e intervención urbanística si no se conoce y considera esta diversidad política de los actores (y por lo tanto, interpretaciones del espacio) presentes en el entorno. Los riesgos se materializan en procesos de exclusión socio-espacial con consecuencias negativas para los actores excluidos, pero también, en el medio-largo plazo, para la sostenibilidad del desarrollo que los propios proyectos (sus desarrolladores) utilizan como argumento para su implementación.

Los PBG quedaron definidos para esta investigación como iniciativas de desarrollo turístico-urbanísticas que incluyen (al menos) un campo de golf, un hotel de 4 ó 5 estrellas y una promoción de viviendas de baja densidad edificatoria (una o dos alturas, en formato adosado, pareado o independiente) orientadas a un mercado de alto poder adquisitivo. Este es un modelo de desarrollo común extendido mundialmente y particularmente en el sur de la península Ibérica.

El Proyecto Rompido Golf, situado en un área natural protegida del municipio de Cartaya de la provincia de Huelva al suroeste español, comprende 2 campos de golf con 36 hoyos en 50 hectáreas y está vinculado a un proyecto de hoteles y aparta hoteles de 4 estrellas, urbanización de lujo con instalaciones deportivas y de recreo privadas. Cartaya, con 19,168 habitantes se ha convertido uno de los municipios de Huelva con mayor peso económico y sociopolítico, gracias por un lado al desarrollo de la actividad agroindustrial, que ha hecho aumentar su población en un 29,8% en los últimos 10 años con trabajadores procedentes del Magreb, África Subsahariana y Este de Europa (IECA, 2014). Por otro lado, este municipio comprende un pequeño núcleo de población pesquera en su zona costera llamado El Rompido, en la que se asentó la inicial actividad turística local de sol y playa. Sobre esta localidad se ha fomentado una actividad turística mayor a partir de la segunda mitad de los 90 que ha apostado por un modelo de turismo de alta gama, mas extensivo y de menor densidad en el que los proyectos PBG han adquirido el status de proyectos de alta calidad y sostenibles en el Plan de Ordenación Urbana General del Ayuntamiento de Cartaya.

Los principales proyectos en esta zona basados en golf, EL Rompido Golf y Nuevo Golf, escenifican un turismo de baja densidad y alta calidad, integrado en unos escenarios naturales idílicos y la vez representan dos prototipos de la expansión del golf en España unida al desarrollo del turismo de sol y playa y su tendencia renovadora como estrategia desarrollo ofreciendo turismo de calidad y desestacionalizado, con base en la demanda foránea y vinculado a una expansión residencial-inmobiliaria (Villar, 2008).

2. Metodología del análisis de stakeholders

El proyecto de investigación en el que se enmarca este trabajoⁱ, tenía un doble objetivo. Por una parte, un objetivo metodológico: avanzar hacia una metodología de Evaluación de Impactos Sociales (EIS en adelante) de los PBG, buscando una semi-estandarización de procesos y técnicas de investigación que eventualmente pudiera ser replicada en casos futuros. En segundo lugar, otro de carácter más analítico: analizar los impactos detectados en el estudio de caso elegido, de manera que pudieran conocerse las particularidades que, en este campo, mostrasen este tipo de proyectos turístico-urbanísticos.

Los fundamentos epistemológicos y metodológicos para el conocimiento y análisis del contexto de planificación y/o intervención urbanística se exponen detalladamente en Domínguez Gómez (2016). El diagnóstico de actores sociales o stakeholders (SH en adelante) forma parte de la primera de las fases de la citada metodología de EIS, consistente en el conocimiento detallado del contexto de implementación de los proyectos (ámbito de afectación geográfica, actores, detalles del proyecto, aspectos territoriales, ambientales, económicos, políticos...).

Se realizó primero de una serie de entrevistas preliminares a un grupo de seis académicos locales expertos en diferentes disciplinas, todas ellas relacionadas con el desarrollo urbanístico (geografía, sociología, ecología, desarrollo estratégico, turismo). El conocimiento previo del equipo de investigación se unió a los resultados de estas entrevistas iniciales a expertos, para 1) avanzar en el conocimiento integral del caso objeto de estudio y su contexto y 2) definir un listado exhaustivo de SH relacionados con (o interesados en) los PBG. En un segundo momento, el diagnóstico de SH se completaría con una serie de entrevistas semiestructuradas de carácter mixto, cuantitativo (contenido valorativo-evaluativo, escalas 0-10 de valoración de diferentes criterios) y cualitativo (guión temático de respuesta abierta). En el caso que nos ocupa, se incluyeron en el estudio un total de 18 SH (Tabla 1). Las circunstancias del trabajo de campo, la diferente disposición a participar en la investigación y la saturación de la información recopilada, dictaron finalmente un total de 30 entrevistas en profundidad a estos 18 SH.

(1) Administración supralocal	(10) Personal de las agencias inmobiliarias y constructoras
(2) Ayuntamiento	(11) Turistas golfistas
(3) Asociaciones de empresarios	(12) Turistas golfistas
(4) Empresarios de cadenas hoteleras	(13) Asociación de vecinos (residentes españoles y extranjeros)
(5) Negocios pequeños, restaurants, bares (empresarios y trabajadores)	(14) Asociaciones de cazadores, deportistas, marineros, etc.
(6) Servicios turísticos y proveedores de golf	(15) Ecologistas
(7) Agencias inmobiliarias y constructoras involucradas en el proyecto	(17) Población, comunidad local en general
(8) Agricultores	(18) Población estacional de verano
(9) Trabajadores de golf y hoteles	

Tabla 1 - Stakeholders detectados. Fuente: elaboración propia.

Para el estudio spin-off de carácter político, era necesario definir la posición de poder de cada uno de los SH en el ámbito de afectación del proyecto evaluado. De este modo, a cada una de las personas entrevistadas se le pidió que valorase qué grado de influencia, según su percepción, tenía cada uno de los SH citados en la toma de decisiones para la ejecución del PBG objeto de investigación. Como resultado obtendríamos el juicio de cada SH al respecto de la posición de poder del resto de los SH en el contexto que nos ocupa. A la vista de la distribución de las puntuaciones (n=30, sobre una escala entre 0 y 10, donde 0 significa “Ninguna influencia” y 10 “Máxima influencia”), los SH con puntuación mayor que 8 fueron definidos como “Influyentes”, y los SH con puntuación menor que 3, como “No influyentes” (Tabla 2).

Influyentes	No influyentes
Adm. Supralocal	Agricultores
Ayuntamiento	Asoc. Vecinos
Hoteles	Asoc. Cazadores y deportivas
Promotores	Población estacional
	Trabajadores golf y hoteles
	Turistas no golfistas

Tabla 2 - Actores influyentes y no influyentes. Fuente: elaboración propia

Al inicio de las entrevistas, se explicaba a la persona entrevistada el proyecto de investigación, y en calidad de SH se le entrevistaba, a fin de centrar su discurso y de ubicar a la persona en la pertenencia a un grupo (actor) social determinado. La pregunta de partida en la realización de las entrevistas a los SH versaba sobre los cambios que los PBG habían generado en El Rompido y su entorno inmediato desde la fase de diseño de los proyectos hasta la actualidad. Se permitía a la persona entrevistada explicar con el detenimiento necesario cada uno de los cambios señalados. Dichos cambios fueron codificados y categorizados mediante un software especializado en análisis cualitativo. El contaje de citas (unidades semánticas coherentes con cada código) según los niveles de poder de los informantes arrojó las siguientes categorías (Tabla 3)

3. Resultados

La información aportada se agrupó por categorías siendo la distribución la siguiente: en el caso de los SH influyentes, se obtuvieron 54 categorías que incluían al menos una cita en alguna de las entrevistas realizadas; las 54 categorías agrupaban un total de 184 citas. En el caso de los SH no influyentes, fueron 68 categorías las que agruparon un total de 244 citas textuales. Para hacer manejable y eficiente el análisis, para la exploración en detalle del discurso se estableció el criterio, de considerar tan sólo las categorías incluidas en el primer cuartil de las distribuciones de frecuencia de las citas.

En la Tabla 3 aparecen las categorías ordenadas según frecuencia de cita en cada grupo de actores, hasta alcanzar la mediana de cada una de las dos distribuciones de frecuencias. En cursiva se muestran las categorías situadas en el primer cuartil de ambas distribuciones, sobre las que se centrará propiamente el análisis cualitativo del discurso.

SH Influyente (scoring > 8)				SH Not influyente (scoring < 3)			
Categorías	Freq. Citation	%	Acum.%	Categorías	Freq. Citation	%	Acum.%
Desarrollo	14,0	7,6	7,6	No mejorías para la población	13,0	5,3	5,3
Expansión Urbana	12,0	6,5	14,1	Cambios en la actividad económica	11,0	4,5	9,8
Campos de golf	11,0	6,0	20,1	Comercio hotelero	11,0	4,5	14,3
Cualidad	10,0	5,4	25,5	Encanto tradicional	11,0	4,5	18,9
Comercio Hotelero	10,0	5,4	31,0	Agresión ambiental	10,0	4,1	23,0
Cambios en la actividad económica	9,0	4,9	35,9	Estacionalidad	10,0	4,1	27,0
La Urbanización es buena	9,0	4,9	40,8	Diferencias de clase social	9,0	3,7	30,7
Turismo de golf	8,0	4,3	45,1	Obstáculos al desarrollo económico	8,0	3,3	34,0
No mejorías para la población	7,0	3,8	48,9	Campos de golf	7,0	2,9	36,9
Crisis económica	5,0	2,7	51,6	Desarrollo suficiente	7,0	2,9	39,8
				Agricultura	6,0	2,5	42,2
				Mas empleo	6,0	2,5	44,7
				Masificación	6,0	2,5	47,1
				Adaptación al turismo	5,0	2,0	49,2
				Desarrollo alternativo al GBP	5,0	2,0	51,2
Total de citas	95,0			Total citas	97,0		

Tabla 3 - Citas por código, según grado de influencia del SH. Fuente: elaboración propia

La Tabla 3 nos muestra el análisis sobre los tipos de discurso A la vista de ambas distribuciones, podemos observar claramente dos cuestiones. En primer lugar, vemos un mayor número de categorías que aparecen en el discurso de los no influyentes, tanto bajo el criterio de la mediana como del primer cuartil. Inicialmente, esto podría sugerir un discurso más diverso y complejo que el de los SH influyentes, especialmente si consideramos que el número total de citas es muy similar. En segundo lugar, también podemos observar que las categorías que estructuran los discursos de ambos tipos de SH son sensiblemente distintas. En el primer cuartil no aparece ninguna categoría común, y si ampliamos la observación hasta alcanzar la mediana tan sólo vemos tres categorías comunes: *hotel trade*, *golf courses* y *not improvement for inhabitants*. Es decir, aquellas categorías que incluyen todas las unidades de significado relacionadas con hotelería, campos de golf y la escasez de mejoras que los PBG han supuesto para la comunidad local, la población. Esta segunda observación apunta a la existencia de dos discursos compuestos por argumentos claramente diferentes.

En el discurso de los SH definidos como *influyentes* por el conjunto de SH locales, está centrado en el *desarrollo*, entendido en un sentido clásico, positivo, de bondad de los proyectos y crecimiento económico. También son

argumentos centrales los cambios territoriales, directos e indirectos, generados por los PBG, con sus campos de golf y la expansión urbanística derivada de la ejecución de dichos proyectos. En el discurso de los *no influyentes* predomina la idea de que los PBG no han acarreado mejoras sustantivas para la comunidad local. También hay numerosas referencias a los cambios en la actividad económica sucedidos desde la ejecución de estos proyectos. La actividad hotelera de la zona, el encanto de lo tradicional, de lo propio de la vida en un pequeño pueblo de pescadores, las agresiones al medio ambiente local y la estacionalidad de la actividad económica completan las principales categorías del discurso.

Posteriormente los gráficos 1 y 2 muestran el siguiente paso en la metodología de definir la estructura de los discursos, es decir, conocer de qué argumentos se componen las categorías detectadas en la primera fase del análisis y cómo se relacionan entre sí dichos argumentos. Para ello, se realizó una segunda codificación de las unidades de significado, aumentando el nivel de concreción o especificidad; con ello se consiguió establecer las subdimensiones o subcategorías que componían cada una de las categorías genéricas detectadas en primera instancia. Y simultáneamente se captaron los vínculos que las personas entrevistadas establecían entre los argumentos, para así poder definir la red conceptual, la estructura argumental de los discursos.

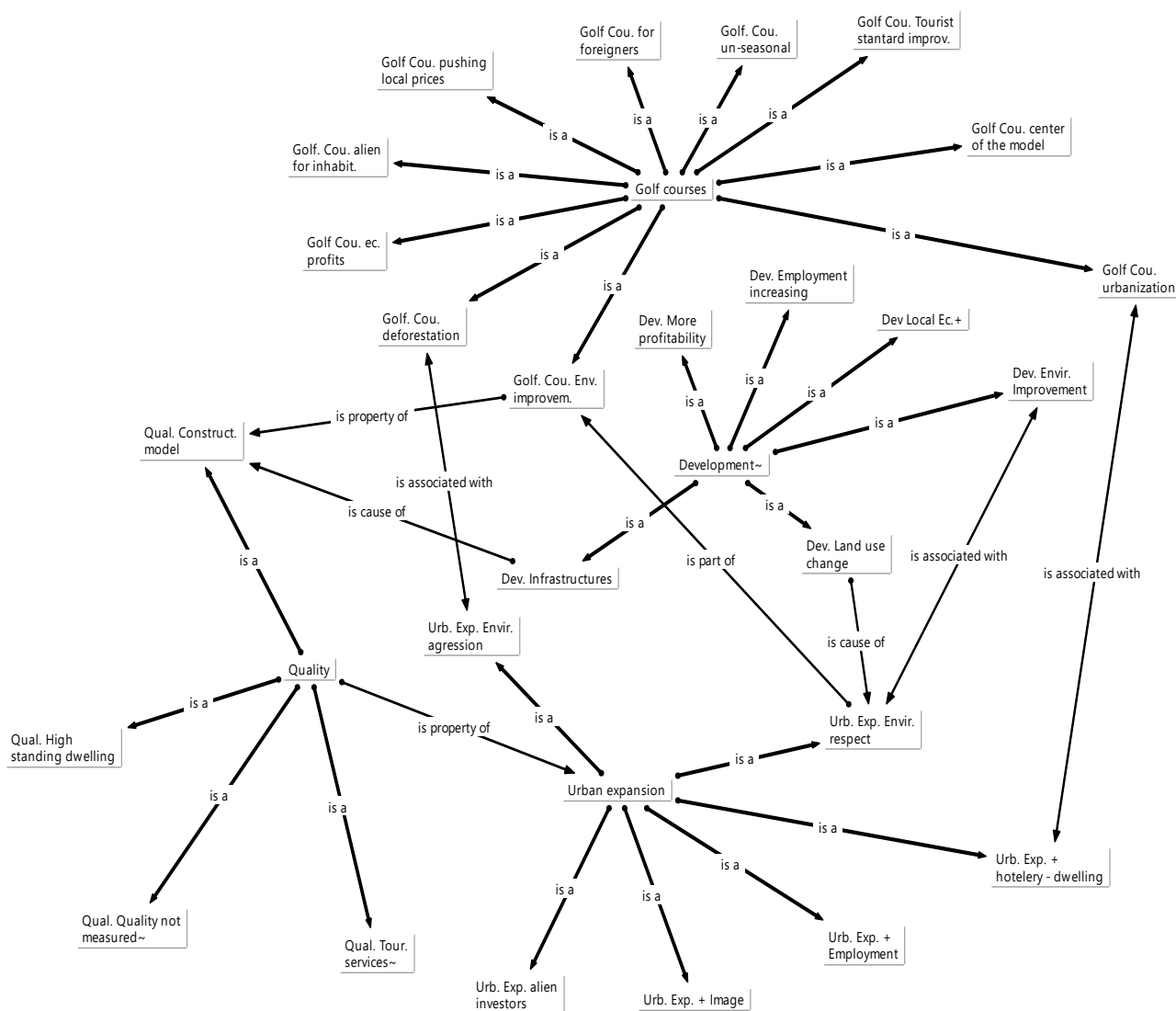


Grafico 1 - Red conceptual stakeholders influyentes. Fuente: elaboración propia

Para los SH influyentes, el *desarrollo* que los PBG han impulsado en su ámbito de afectación, se explica mediante referencias a una mejora económica general en la zona, un respeto -incluso una mejora- del medio ambiente, el incremento del empleo, un cambio de usos del suelo con efectos positivos para la sociedad y la mejora de infraestructuras. La expansión urbanística ha generado efectos positivos en el empleo del sector de la construcción e inmobiliario, e incluso en la imagen (bonito paisaje) de la zona. Aunque hallamos argumentos contradictorios en sus efectos ambientales, apareciendo el reconocimiento de la agresión ambiental junto con la señalada mejora del entorno.

La mejora del entorno también se aduce en referencia específica a los *campos de golf*, que aparecen en el discurso como el centro del modelo PBG, beneficioso en lo económico, aunque ajenos a la población local. El aumento de los precios en el consumo local, por la presencia de extranjeros con mayor capacidad de gasto, son entendidos como positivos para la desestacionalización de la economía y para la atracción de turistas de nivel económico elevado. La *calidad* es un argumento transversal, implícito y propio del modelo PBG. La urbanización, el medio ambiente, los campos de golf, las infraestructuras son buenas, de calidad, y han mejorado todo lo que previamente existía en estos aspectos. Los servicios turísticos han mejorado con este modelo de desarrollo, y si esta calidad fuese “medida”, promocionada y rentabilizada (se entiende que por las autoridades competentes), la zona se vería aún más beneficiada por la implementación de los PBG.

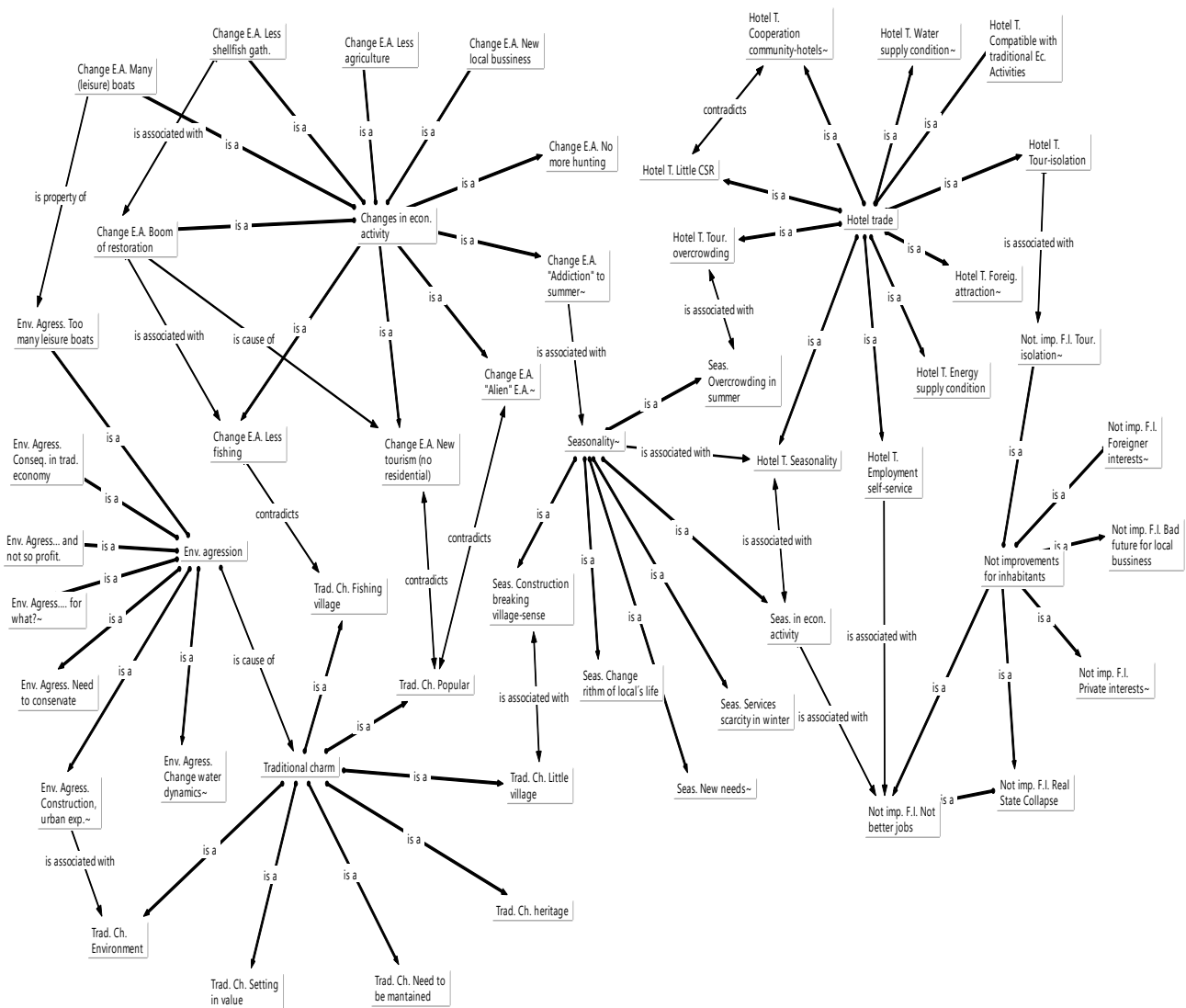


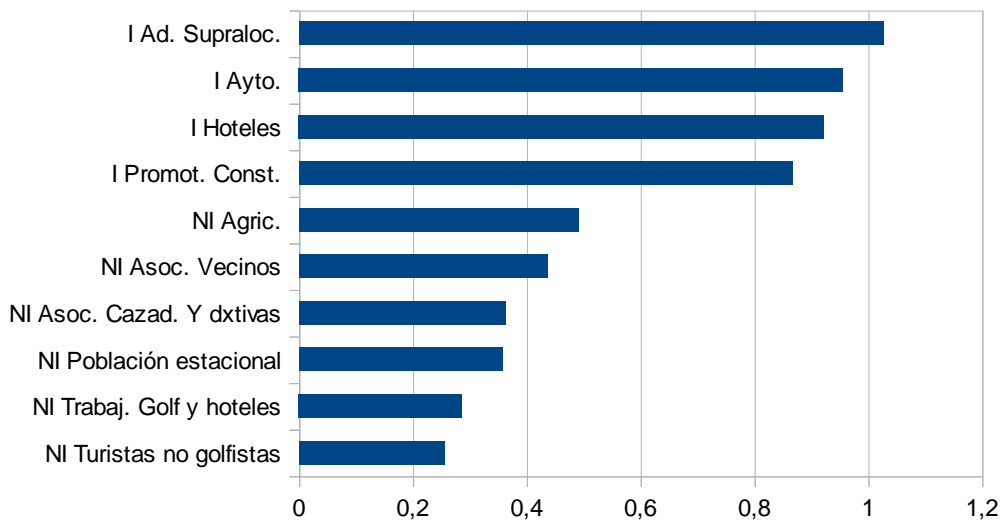
Gráfico 2 - Red conceptual stakeholders no influyentes. Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, el discurso de los SH no influyentes, como decíamos arriba, gira en torno a argumentos diferentes, y su articulación, por tanto, también. El argumento más importante para estos SH es que, realmente, los PBG *no suponen mejoras reales* para la población local. Son percibidos como iniciativas que responden a intereses particulares y forasteros, que repercuten negativamente en el futuro de los negocios locales, que atraen turistas en “régimen de aislamiento” (todo incluido) respecto de la localidad. Los empleos que crean son escasos, estacionales y de baja calidad, y la expansión urbanística que originaron ha supuesto, tras el colapso del sector después de 2008, un incremento muy fuerte del desempleo en su ámbito. Así, han dado lugar a un drástico *cambio en la actividad económica*. La pesca tradicional, el marisqueo, la caza o la agricultura han perdido peso o casi han desaparecido, sustituidos, fundamentalmente por negocios de restauración u otros pequeños negocios vinculados al nuevo turismo hotelero (por oposición a los veraneantes residenciales), todos ellos “adictos” al verano. Tanto que la mayoría sólo funcionan en esta época del año, y sus propietarios y trabajadores buscan otros trabajos el resto de temporadas; o incluso con las rentas del verano viven durante el resto del año. Actividades tradicionales, con sentido y peso cultural, han perdido presencia en favor de “actividades extrañas” a la cultura local.

La *actividad hotelera* se entiende en este sentido de “fuera”, extraña, que supuso el desarrollo de infraestructuras de conducción de agua y energía, pero que sólo servían a los hoteles y campos de golf. Una actividad que acarrea forasteros y extranjeros, pero principalmente tan sólo en verano, con lo que contribuye a una fuerte masificación estival de la zona; que cubre la mayoría de sus necesidades de personal con empleados de fuera de la localidad, y que su gestión “en aislamiento” evita que el negocio aporte suficiente riqueza a la población. Se espera y desea que las cadenas hoteleras presentes ejerzan su responsabilidad corporativa y mejoren las relaciones con la comunidad. El discurso está cargado de referencias al *encanto tradicional* del pequeño pueblo de pescadores, que se está perdiendo progresivamente. Su mantenimiento se entiende como posible, y como positivo para todos, también para la actividad hotelera.

En la *agresión ambiental* de los PBG se encuentran muchas de las razones de los citados cambios. Se entiende como necesario conservar el entorno en el estado en que se encuentra ahora, sin más agresiones que las ya cometidas por el exceso de barcos de recreo y, sobre todo, por la expansión urbanística y las actuaciones río arriba, cuya represa cambió la dinámica hidrológica costera en la desembocadura y el ecosistema local. Este incremento de presencia turística y de residencia estacional reclama nuevas necesidades que no son suficientemente cubiertas, y el crecimiento urbano rompe el carácter de pequeño-pueblo, tan añorado.

Por último y muy destacable es la percepción de la capacidad de influencia de los actores y del impacto de los DG sobre ellos mismos y sus intereses. En la entrevista semiestructurada también se pidió a todos los informantes (n=30) que valorasen de 0 a 10 el grado en que los PBG habían afectado negativa (0) o positivamente (10) a los diferentes SH locales. El Gráfico 3 muestra la ratio entre esta puntuación (“Benef.” en el gráfico) y el grado de influencia en la toma de decisiones (0 ninguna, 10 máxima), con la intención de condensar en un solo índice ambas puntuaciones. Al ordenar de manera descendente los resultados del cociente, puede observarse la dualidad de grupos de poder-influencia también queda reflejada fielmente: los SH con puntuaciones más altas en influencia y beneficio ofrecen ratios próximos a 1; las ratios bajas en los SH se deben a bajos niveles de influencia y bajos niveles de beneficio percibido (más cercanos a 5, puntuación que señalaba el ítem “Ni perjudicados ni beneficiados”). Vemos que la jerarquía resultante coincide exactamente con los dos grupos de SH.



I: SH definido como influyente | NI: SH definido como no influyente.

Gráfico 3 - Ratio influencia / beneficio percibido por la totalidad de SH. Fuente: elaboración propia.

4. Discusión y conclusiones

Este análisis nos permite mostrar una estrategia eficaz para el conocimiento en detalle de la diversidad de SH vinculados a una determinada intervención urbanística. También hemos mostrado que esta diversidad de SH se refleja en una diversidad de interpretaciones del espacio. En nuestro ejemplo, los cambios o impactos socio-espaciales (económicos, demográficos, ambientales, culturales...) generados por un tipo concreto de proyecto turístico-urbanístico han generado una estructura interpretativa claramente diferente, en función del SH que los describe y valora. Si empleamos como criterio de clasificación de SH el poder que los SH perciben en el resto de SH a la hora de decidir el diseño e implementación de los PBG (y por ende, del desarrollo turístico-urbanístico del municipio), nuestros resultados muestran fuertes diferencias de discurso entre aquellos SH definidos como “influyentes” y los “no influyentes”.

El discurso descrito en los SH influyentes aparece como un discurso desarrollista clásico. Las referencias genéricas al crecimiento o “mejora económica de la zona”, o también a la mejor calidad de servicios, de urbanización, paisajística..., la visión positiva general de la ejecución de los PBG, e incluso la bondad de la expansión y rentabilización del modelo, son argumentos paradigmáticos (Aledo, 2008). No obstante, el discurso desarrollista aparece aquí girado hacia ciertos valores contemporáneos, principalmente los valores ambientales en conflicto con la expansión urbanística. La contradicción no resuelta de la generación de espacios urbanos de “alta calidad” ambiental con la “necesaria deforestación de la zona”, o la necesidad de “sacrificar los mínimos espacios naturales que sea posible” en bien de toda la población..., pueden entenderse como ejemplos de la progresiva incorporación de la consideración de los elementos ambientales al discurso desarrollista (Domínguez, 2008; Mazilu, 2013).

Los SH definidos como *no influyentes* manifiestan una visión menos positiva de los efectos de los PBG en la zona. En general se observa un sentido de “agresión” y de pérdida de valores propios (culturales, patrimoniales, ambientales...), sin que esas pérdidas sean compensadas por el modelo en términos económicos. Se observan argumentos más detallados, elaborados e interrelacionados, tanto en referencia a impactos negativos (la mayoría) como positivos. Por ejemplo, se considera la escasa calidad y alta estacionalidad de los empleos creados por los nuevos proyectos, o también se valoran como elevados los costes de oportunidad de las inversiones en PBG en

sectores como la pesca o agricultura; incluso para el propio turismo, de gestionarse los proyectos de manera más equitativa (menos monopolio del beneficio por parte de los turoperadores, por ejemplo).

En cualquier caso, los aspectos más relevantes para este trabajo están relacionados con que los SH con poder y competencias administrativas y técnicas en el desarrollo turístico-urbanístico de la zona de estudio, han diseñado y ejecutado los planes y proyectos urbanísticos en base a su propia percepción del espacio, sin la participación de otras percepciones. La diversidad de enfoques y construcciones socio-espaciales queda, así, relegada de la toma de decisiones. En consecuencia, tras la ejecución de los proyectos, el territorio quedará marcado por tan sólo uno de los diversos discursos o interpretaciones espaciales existentes en la realidad social. Podría decirse que el territorio queda marcado por el impacto de la exclusión socio-política de unos stakeholders del proceso de decisión, al ignorar este modelo de desarrollo turístico-urbanístico dicha diversidad. Esta conclusión enlaza con largos debates sociológicos y ecológicos sobre el papel de la construcción y reconstrucción social del espacio y, en general, de la naturaleza y los recursos ambientales (Lahlou 2015; Proctor, 1998), muy presentes en el ámbito de los proyectos turísticos (Young 1999; Hollingshead, 2006). El enfoque de la sociología y geografía críticas del turismo (Church, 2006; Bianchi, 2009), y en general de los proyectos de intervención en el medio ambiente (Flyvberg, 1998, 2014), encajan especialmente bien en los resultados obtenidos en nuestro estudio.

En nuestro caso de estudio, los datos sobre afectación percibida añaden un agravante: el grupo compuesto por los SH valorados como “menos influyentes” son reconocidos por todos los SH locales, al mismo tiempo, como los menos beneficiados por los proyectos. Esta coincidencia entre SH con poder-influencia y SH más beneficiados, y de los SH menos influyentes con los menos beneficiados por los proyectos, es respaldada por la literatura especializada en evaluación de impactos sociales de las intervenciones en el medio, tanto en el ámbito de los proyectos turístico-urbanísticos (Sairinen, 2004; Auken, 2009) como para otro tipo de proyectos (Germond, 2014; Baines, 2013). Dicha coincidencia enfatiza especialmente los déficits éticos y de justicia ambiental en el diseño de los planes turístico-urbanísticos y su ejecución, así como la necesidad de incluir mecanismos de participación top-down y bottom-up que incidan en un modelo de gobernanza más inclusiva.

Esta exclusión socio-político-territorial tiene surge de lo que Harvey (1989) señalan como el giro *empresarialista* de la gobernanza municipal, donde la presencia gestora, controladora y fiscalizadora del Estado o Administración local da paso a una mayor importancia del capital exógeno, procedente de actores de influencia nacional e incluso internacional, en la toma de decisiones del planeamiento y la construcción urbanas. Las ideas centrales del empresarialismo urbano se ven reflejadas fielmente en el caso que aquí mostramos, a saber, 1) la coincidencia de perspectivas entre el sector público – sector privado para abordar el desarrollo urbanístico, 2) los riesgos (en términos de sostenibilidad del desarrollo) asumidos por el sector público y la privatización de los beneficios en este modelo y 3) la marginación del concepto de *territorio* (esto es, gestión de recursos de cara a mejoras en las condiciones de los actores locales) frente al de *economía política local* (esto es, alineación de los poderes locales y forasteros al objeto de poder ejecutar los proyectos turístico-urbanísticos).

La alternativa frente a los modelos de gobernanza municipal empresarialista podemos hallarla en la idea de *gobernanza adaptativa* (Karpouzoglou 2016), coherente con la intensificación y densificación de las relaciones sociales en el territorio, también con la interacción multi-nivel y multisectorial (Administración, sociedad civil y sector privado). En los proyectos turístico-urbanísticos, la complejidad y multiplicidad de actores en liza, cada uno con sus perspectivas, discursos e intereses, dibuja un escenario propicio para que se implementen estrategias innovadoras en la gestión del poder. Los esquemas clásicos de imposición de posturas (sean estas legítimas, desde el punto de vista político-democrático, o no) muestran sus debilidades para gestionar la diversidad de intereses. Partenariados, redes, participación social, relaciones colaborativas... se muestran como herramientas más propias de esta nueva gobernanza. La clarificación conceptual de la gobernanza adaptativa, también de otras ideas anejas (como por ejemplo la de *instituciones adaptativas*, -REF Koontz 2016-, o la de *sistemas pensantes* -REF Woodside 2009)), así como las metodologías de aplicación en campo de estos conceptos, son dos ámbitos plenamente abiertos a la discusión y el desarrollo académico-científico en la actualidad.

En el caso que aquí se muestra, la metodología de análisis y diagnóstico de SH fue aplicada en el contexto de un estudio completo de evaluación de impactos socio-ambientales de un modelo de desarrollo turístico-urbanístico basado en PBG en una localidad específica. Como puede observarse, se aplicó a un proyecto ya ejecutado. No obstante, esta metodología puede adaptarse a proyectos en fase de diseño. La metodología mixta arroja resultados que compatibilizan la medición cuantitativa (y su operabilidad) con el análisis cualitativo (y su potencia para la exploración del detalle). La consideración de este conocimiento en la toma de decisiones supondría un impulso a esta gobernanza alternativa, *adaptativa*, de los proyectos, por la vía de visibilizar e incluir los diferentes niveles de poder en dicha toma de decisiones. La inclusión sociopolítica de todos los discursos sociales de los diferentes SH en los planes y proyectos contribuirían a un desarrollo territorial fundamentalmente más sostenible, realmente más “smart” y coherente con la realidad social, cultural, histórica, económica y ambiental del contexto.

Referências

Ahn, Young-joo, Sunghyup S. Hyun & Insin Kim (2016). City Residents' Perception of MICE City Brand Orientation and Their Brand Citizenship Behavior: A Case Study of Busan, South Korea. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 21(3), 328-353.

Aledo Tur, Antonio (2008). De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Arbor*, 184(729), 99-113. doi: <http://doi.org/10.3989/arbor.2008.i729.164>

Altinay, Levent, Marianna Sigala & Victoria Waligo (2016). Social value creation through tourism Enterprise. *Tourism Management*, 54, 404-417.

Álvarez, Iván, Alessandra Cappai & Mario Fernández (2014). Visiones, acciones y políticas hacia un desarrollo sostenible en la costa. Una lectura de los instrumentos de planificación turística y territorial de los casos de Andalucía y Baleares. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 9(25), 413-436. doi: <http://doi.org/10.5821/ace.9.25.3634>

Artigas, Elaine, Alejandro E. Ramos & Heriberto Vargas (2014). La participación comunitaria en la conservación del medioambiente: clave para el desarrollo local sostenible. *Desarrollo Local Sostenible*, 7(11), 1-19.

Auken, Magrete (2009). *Informe sobre el impacto de la urbanización extensiva en España*. Comisión Europea, Bruselas. Recuperado em 12 de Janeiro, 2016, de <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+REPORT+A6-2009-0082+0+DOC+XML+V0//ES>

Bachimon, Philippe (2012): Tourist wastelands in French Polynesia – Examination of a destination in crisis and manner of resistance to international tourism. *Via@, Varia*, n°1, 2012, disponível em. <https://viatourismreview.com/fr/2016/07/5192/>

Baines, James T., C. Nicholas Taylor & Frank Vanclay (2013). Social impact assessment and ethical research principles: ethical professional practice in impact assessment Part II. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 31(4), 254-260. doi: <http://doi.org/10.1080/14615517.2013.850306>

Bianchi, Raoul V. (2009). The Critical Turn in Tourism Studies: A Radical Critique. *Tourism Geographies*, 11(4), 484–504. doi: <http://doi.org/10.1080/14616680903262653>

Brundtland, Gro Harlem (Coord.) (1988): *Nuestro futuro común*. Madrid: Alianza Editorial.

Burgos, Andrés & Frédéric Mertens (2015). Os desafios do turismo no contexto da sustentabilidade: as contribuições do turismo de base comunitária. *PASOS. Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, 13(1), 57–71.

Church, Andrew & Tim Coles (2006). *Tourism, power and space*. Abingdon: Routledge.

Clarkson, Max E. (1995). A stakeholder framework for analyzing and evaluating corporate social performance. *Academy of Management Review*, 20(1), 92–117.

- Curiazi, Roberta (2014). Diálogo Social y Cooperación Territorial en los destinos turísticos: las buenas prácticas para la sostenibilidad. *Turismo Y Desarrollo Local*, 7(16), 1-20.
- Domínguez-Gómez, J. Andrés (2008). Análisis socioambiental del golf: ¿Recurso o problema?. In Luis Galanes (Ed.), *Ética y ecología. La responsabilidad social corporativa y la preservación del medio ambiente* (pp. 55-77). San Juan de Puerto Rico: Tal Cual.
- Domínguez-Gómez, J. Andrés (2016). Four conceptual issues to consider in integrating social and environmental factors in risk and impact assessments. *Environmental Impact Assessment Review*, 56, 113–119. <http://doi.org/10.1016/j.eiar.2015.09.009>
- Fernández-Durán, Ramón (2008). El tsunami urbanizador español y mundial. *Boletín CF+ S*, 38(39). Recuperado em 12 de Janeiro, 2016, de <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n38/arfercorto.html>
- Flyvbjerg, Bent (1998). *Rationality and Power: Democracy in Practice*. Chicago: University of Chicago Press.
- Flyvbjerg, Bent (2014). Projects, Power, and Politics: A Conversation with Bent Flyvbjerg. *Projects, Power, and Politics: A Conversation with Bent Flyvbjerg-Interview Conducted by Jesper Pagh and Malene Freudendal-Pedersen Twentyfirst*, (3), 62–75.
- Foley, Michael W. & Bob Edwards (1999). Is it time to disinvest in social capital? *Journal of Public Policy*, 19(2), 141–173.
- Freeman, R. Edward (1984). *Strategic management: A stakeholder perspective*. Boston: Pitman.
- Gavinha, José & Daniel Z. Sui (2003). Crecimiento Inteligente: Breve historia de un concepto de moda en Norteamérica. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía Y Ciencias Sociales*, 7(39). Recuperado em 29 de Dezembro, 2015, de [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(039\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(039).htm)
- Germond-Duret, Celine (2014). Extractive Industries and the Social Dimension of Sustainable Development: Reflection on the Chad–Cameroon Pipeline. *Sustainable Development*, 22(4), 231–242. doi: <http://doi.org/10.1002/sd.1527>
- Harvey, David (1989). From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, 71(1), 3–17. doi: <http://doi.org/10.2307/490503>
- Pérez-De las Heras, Mónica (2004). *Manual del turismo sostenible: cómo conseguir un turismo social, económico y ambientalmente responsable*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Hollinshead, Keith (2006). The Shift to Constructivism in Social Inquiry: Some Pointers for Tourism Studies. *Tourism Recreation Research*, 31(2), 43–58. doi: <http://doi.org/10.1080/02508281.2006.11081261>
- IECA (2014). *Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía*. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Recuperado em 11 de Janeiro, 2016, de <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia>
- Ishikawa, Noriko & Mototsugu Fukushige (2007). Who expects the municipalities to take the initiative in tourism development? Residents' attitudes of Amami Oshima Island in Japan. *Tourism Management*, 28(2), 461–475.
- Jalani, Jeffrey O. (2012). Local people's perception on the impacts and importance of ecotourism in Sabang, Palawan, Philippines. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 57, 247–254.
- Jepson Jr, Edward J. & Mary M. Edwards (2010). How possible is sustainable urban development? An analysis of planners' perceptions about new urbanism, smart growth and the ecological city. *Planning, Practice & Research*, 25(4), 417–437

- Karpouzoglou, Timothy, Art Dewulf & Julian Clark (2016). Advancing adaptive governance of social-ecological systems through theoretical multiplicity. *Environmental Science & Policy*, 57, 1-9. doi: <http://doi.org/doi:10.1016/j.envsci.2015.11.011>
- Koontz, Tomas M., Divya Gupta, Pranietha Mudliar & Pranay Ranjan (2015). Adaptive institutions in social-ecological systems governance: A synthesis framework. *Environmental Science & Policy*, 53, 139–151. doi: <http://doi.org/10.1016/j.envsci.2015.01.003>
- Lahlou, Saadi (2015). “Social representations and social construction: The evolutionary perspective of installation theory”. In Gordon Sammut, E. Andreouli, G. Gaskell, & J. Valsiner (Eds.), *The Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 193–209). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lai, Po-Hsin, Yi-Chung Hsu & Stephen Wearing (2016). A social representation approach to facilitating adaptive co-management in mountain destinations managed for conservation and recreation. *Journal of Sustainable Tourism*, 24(2), 227-244. doi: <http://doi:10.1080/09669582.2015.1062018>
- León, Carmelo J., Matías González, Jorge E. Araña & Javier De Leon (2014). An Evaluation of Endogenous Sustainable Development Planning for the Rural–Urban Environment in Gran Canaria. *European Planning Studies*, 22(2), 229–245.
- Lepp, Andrew (2007). Residents’ attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda. *Tourism Management*, 28(3), 876–885.
- Lin, Nan (2008). “Building a Network Theory of Social Capital”. In Nan Lin, K. Cook, & R.S. Burt (Eds.), *Social capital. Theory and Research* (pp. 3 -29). New Brunswick, New Jersey: Aldine Transactions.
- Maier, Karel (2001). Citizen participation in planning: Climbing a ladder? *European Planning Studies*, 9(6), 707–719.
- Maloney, William, Graham Smith & Gerry Stoker (2000). Social capital and urban governance: adding a more contextualized “top-down” perspective. *Political Studies*, 48(4), 802–820.
- Martínez, J. A. (2013). La Sostenibilidad En El Sector Turístico: Del Marco Ambiental Global Al Marco Económico-Social Local. *Desarrollo Local Sostenible*, 6(16), pp. 1-14.
- Mazilu, Mirela (2013). Tourism-Sustainable Development-Environment. *WSEAS Transactions on Environment and Development*, 9(3), 230–239.
- Mitchell, Ronald K., Bradley R. Agle & Donna J. Wood (1997). Toward a theory of stakeholder identification and salience: Defining the principle of who and what really counts”. *Academy of Management Review*, 22(4), 853–886.
- Murray, M., Greer, J., Houston, D., McKay, S. & Murtagh, B. (2009). Bridging top down and bottom up: Modelling community preferences for a dispersed rural settlement pattern. *European Planning Studies*, 17(3), 441–462.
- Navarro, José Ramón & Armando Ortuño (2010). Impacto de los campos de golf en Levante. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 43(167), 81-98
- Proctor, James D. (1998). The social construction of nature: Relativist accusations, pragmatist and critical realist responses. *Annals of the Association of American Geographers*, 88(3), 352-376.
- Pulido, Juan Ignacio (2010). Las partes interesadas en la gestión turística de los parques naturales andaluces. Identificación de interrelaciones e intereses. *Revista de Estudios Regionales*, 88, 147–176.
- Randle, Erica J. & Russell Hoye (2016). Stakeholder perception of regulating commercial tourism in Victorian National Parks, Australia. *Tourism Management*, 54, 138-149.

- Romagosa, Francesc, Gerda K. Priestley & Joan Carles Llurdés (2011). El turismo en el marco de una estrategia de planificación sostenible general en Cataluña. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, 57, 267–293.
- Sairinen, Rauno (2004). Assessing social impacts of urban land use plans: from theory to practice. *Boreal Environment Research*, 9(6), 509–517.
- Salvador, Regina, José Lúcio & Jorge Ferreira (2011). Sustainable tourism micro-clusters: the case of Alentejo protected áreas. *Revista Portuguesa de Estudos Regionais*, (25), 1–19.
- Scheyvens, Regina (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20(2), 245–249.
- Simão, João N. & María do Rosário Partidário (2012). How does tourism planning contribute to sustainable development? *Sustainable Development*, 20(6) 372–385.
- Sirakaya, Ercan, Tazim B. Jamal & Hwan-Suk Choi (2001). “Developing indicators for destination sustainability”. In David B. Weaver (Ed.), *The Encyclopedia of Ecotourism* (pp. 411–432). New York: Cab International.
- Sténs, Anna, Therese Bjärstig, Eva-Maria Nordström, Camilla Sandström, Clas Fries & Johanna Johansson (2016). In the eye of the stakeholder: The challenges of governing social forest values. *Ambio*, 45, 87-99.
- Štetić, Snežana & Dario Šimičević (2008). How to develop sustainable tourism in rural destinations in Serbia. *Bulletin of the Serbian Geographical Society*, 88(4), 19–28.
- Tarrow, Sidney G. (1994). *Power in movement: Social movements, collective action and politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Timur, Seldjan & Donald Getz (2009). Sustainable tourism development: How do destination stakeholders perceive sustainable urban tourism? *Sustainable Development*, 17(4), 220–232.
- Vanclay, Frank, Ana María Esteves, Ilse Aucamp & Daniel M. Franks (2015). *Social Impact Assessment: Guidance for assessing and managing the social impacts of projects*. Fargo ND: International Association for Impact Assessment. Recuperado em 11 Janeiro, 2016, de <http://bit.ly/SIAGuidance>
- Vargas, Alfonso, Nuria Porras & María de los Ángeles Plaza (2011). Explaining residents’ attitudes to tourism: Is a universal model possible? *Annals of Tourism Research*, 38(2), 460–480.
- Villar, Arsenio (2008). Los espacios de golf en el litoral de Andalucía: Patrones espaciales y evolución en el período 1998-2004. *Ería*, 76, pp. 247–266.
- Woodside, Arch G. (2009). Applying systems thinking to sustainable golf tourism. *Journal of Travel Research*, 48(2), 205–215. doi: <http://doi.org/10.1177/0047287509332335>
- Young, Martin (1999). The social construction of tourist places. *Australian Geographer*, 30(3), 373–389. doi: <http://doi.org/10.1080/00049189993648>
- Yu, Chia-Pin, H. Charles Chancellor & Shu Tian Cole (2011). Examining the Effects of Tourism Impacts on Resident Quality of Life : Evidence from Rural Midwestern Communities in USA. *International Journal of Tourism Sciences*, 11(2), 161–186.

ⁱ The study was funded by the Spanish Ministry of Economy and Competitiveness, in the R+D tender 2012 (project code CSO201232493), and by the Council for Innovation, Science and Employment of the Junta of Andalusia (project reference SEJ2397)